

# REVISTA DE arqueología

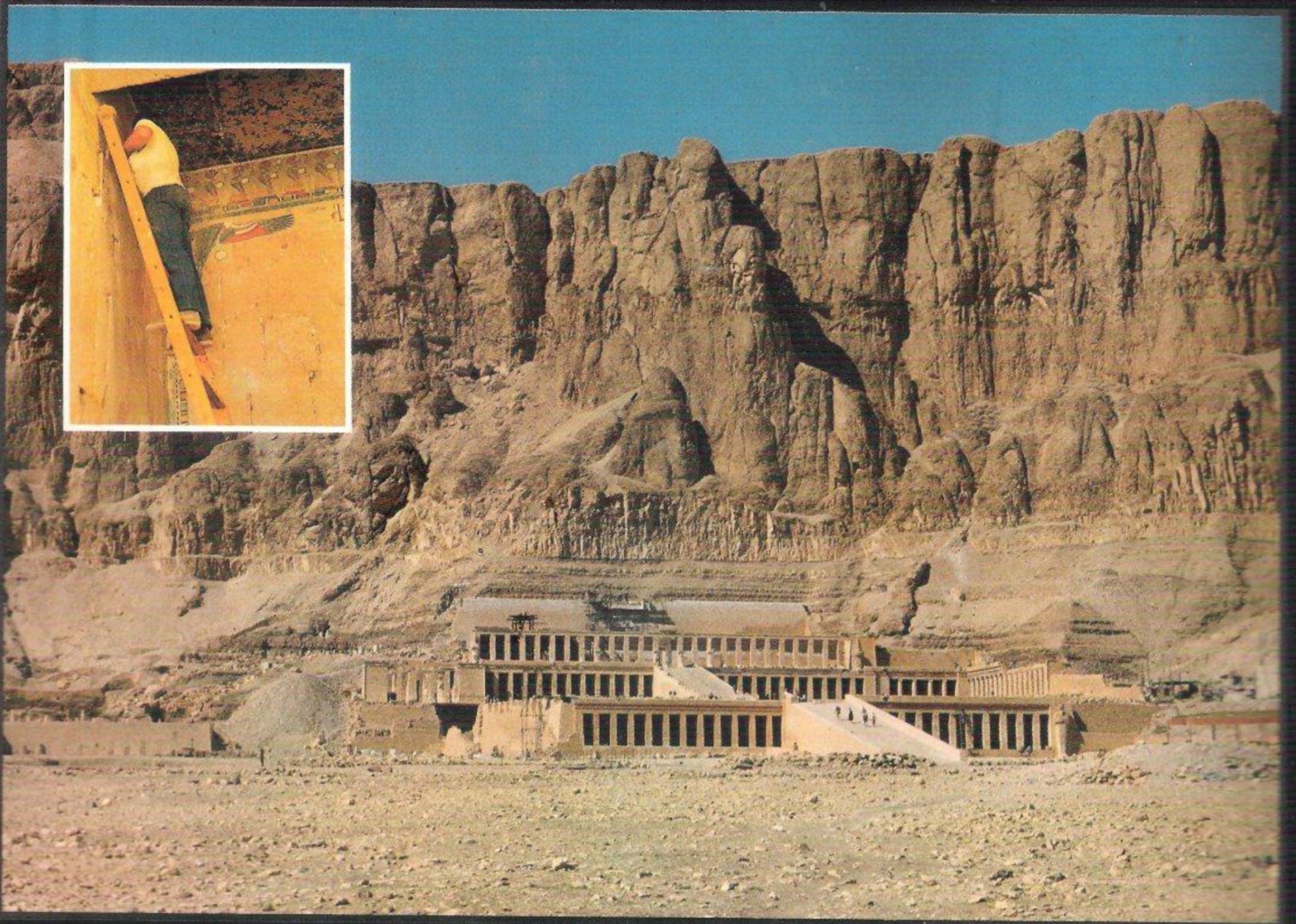
Año IV - Segunda Epoca - N° 27 - 350 pts.

Arte mobiliario de las cavernas del Volp  
Cova Fosca. Cazadores y pastores en el Maestrazgo

Los orígenes de la ciudad de Jaén

La Prehistoria de Costa Rica

La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo



«ESPLENDOR DE ESPLENDORES»

# DEIR - EL - BAHARI

# COVA FOSCA

## UN ASENTAMIENTO DE CAZADORES Y PASTORES EN LA SERRANIA DEL MAESTRAZGO

Por CARMÉ OLARIA y FRANCESC GUSI

**L**as excavaciones realizadas por un equipo interdisciplinar de arqueólogos en el yacimiento castellonense de Cova Fosca, sito en el término municipal de Ares del Maestrat, ha contribuido a presentar con mayor detalle los aspectos, poco conocidos, del modo de vida de los grupos humanos, durante las primeras etapas postglaciares, en las serranías orientales del Sistema Ibérico.

El yacimiento se encuentra situado en el área montañosa del interior del Maestrazgo, a una altura media de 900 metros sobre el nivel del mar. La cueva domina un quebrado territorio, el cual comprende una abrupta área abarrancada, en cuyos farallones se abren las famosas cavidades con pinturas rupestres, entre las que

destacan principalmente los abrigos del El Cingle de la Gasulla, Cova Remigia y Raco Molero, entre otros. Lugares éstos en donde se puede contemplar numerosos testimonios de cacerías de diversas especies de animales, cuyos restos óseos han sido curiosamente hallados en los depósitos excavados de Cova Fosca, lo que permite sostener la teoría de que los cazadores de Fosca quizá fueron los mismos pintores que plasmaron sus correrías en los frisos rocosos mencionados, teoría sugestiva ésta que sin embargo merecerá ser corroborada con nuevas investigaciones científicas.

Gracias a los datos obtenidos en las excavaciones, se puede afirmar que a mediados del VIII milenio Cova Fosca fue el centro preferente de habitación de un grupo humano es-



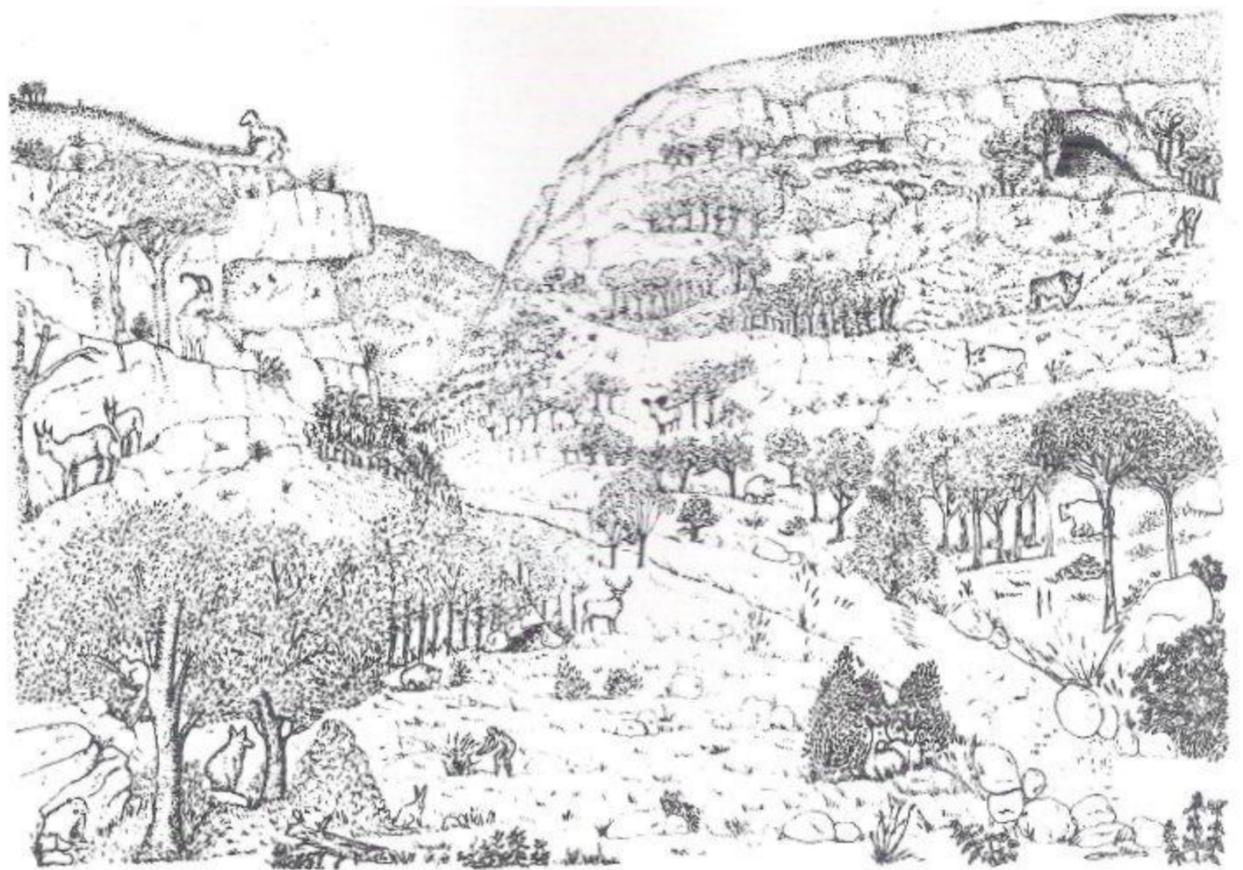
pecialmente cazador. El abrupto territorio circundante, sin lugar a dudas constituyó el medio natural al cual tuvieron que adaptarse estos grupos. La reconstrucción palinológica del yacimiento, ha permitido conocer en parte el paisaje vegetal de época boreal, formado principalmente por especies húmedas que prevalecieron sobre las termófilas. Posteriormente dicho paisaje sufrió diversos fenómenos climáticos, cuyo resultado fue un aumento en la sequedad ambiental, lo cual produjo indudablemente una fuerte deforestación. Durante la fase húmeda un amplio territorio cubierto por un bosque caducifolio, cuya extensión abarcaba desde el fondo de los valles fluviales, hasta las proximidades de los altiplanos situados por encima de



Probablemente los habitantes de Cova Fosca fueron en algún momento los autores de pinturas rupestres como las localizadas, abajo, en Cueva Remigia.

la cavidad. En este bosque, compuesto de olmos, alisos, castaños y abedules, encontraron su biotopo adecuado numerosas especies animales tales como ardillas, lirones, zorros, jabalíes, osos pardos, y en las zonas próximas a los bosques, más abiertas, ciervos, corzos, tejones, ratoncillos de campo y ocasionalmente liebres. Cercano a la cueva, el paisaje estaba compuesto fundamentalmente por un bosque abierto de coníferas y encinares, entre cuyos amplios calveros, situados en las pendientes rocosas, encontraban refugio lobos, lince, garduñas, cabras y uros, también conejos, topillos y ratillas nivales. El territorio donde se abre la cavidad de Cova Fosca se encuentra limitado por grandes barrancadas, donde debía correr abundante agua, lugar

A la derecha, reconstrucción hipotética del paleoambiente de Cova Fosca, que en época meso-neolítica no debió ser muy diferente del que hoy puede contemplarse en algunas zonas de Les Eyzies (abajo).



### LOS MAS ANTIGUOS TESTIMONIOS DE DOMESTICACION EN NUESTRA PENINSULA

A principios del VII milenio en Cova Fosca se hallaba asentado un grupo cazador cuyo control y observación de ciertas especies, principalmente la cabra, le permitió obtener y asegurar un mayor excedente de carne, dados los numerosísimos restos de este animal hallados en la excavación. **El estudio de los huesos ha permitido pensar que ya en este remoto periodo se practicaba una incipiente domesticación de cápridos**, lo cual hace que este descubrimiento imprima un carácter singular, no exento de polémica entre los especialistas, debido a la novedad que representan estos precoces síntomas de conocimiento de la domesticación por parte de los grupos humanos cazadores en fecha tan remota. Este hallazgo puede suponer que la comunidad de Fosca consiguió una mayor estabilidad económica, traduciéndose en un asentamiento de mayor duración. Sin embargo pese a este inicial control de *predomesticación* de la cabra, los recursos alimentarios siguieron siendo la caza y la recolección. La cabra salvaje fue después del conejo, el animal más cazado por los moradores de Fosca, lo cual les provocó sin duda un profundo conocimiento de los hábitos de este animal, posibilitándoles el control de ciertas manadas de ovicápridos (cabra y oveja), mediatizado gracias a las condiciones naturales del territorio. La topografía abrupta del terreno, permitía cierta-

idóneo para que en él se asentase un grupo humano, puesto que permitía satisfacer las vitales necesidades de subsistencia. A la vez la amplia cavidad de Fosca, orientada al mediodía, completaba las posibilidades de asentamiento y refugio de los grupos cazadores. Su privilegiada situación, les facilitaba el dominar un amplio paisaje sobre las cuencas fluviales, puntos de atracción de la fauna animal que descendía para abreviar. La cueva, pues, fue un lugar preferencial de ocupación de entre todos los abrigos naturales del territorio circundante. Sin embargo todavía en el VIII milenio Cova Fosca no había adquirido un carácter de asentamiento permanente. Durante esta primera fase los medios de producción de alimentos se centraban principalmente en la actividad cinegética, concretamente en la del conejo, ya que la

naturaleza misma de esta presa nos induce a pensar que su caza pudo ser practicada por un individuo en solitario. Por otro lado la actividad recolectora, juntamente con alguna pesca subsidiaria, completarían la dieta de subsistencia de los primeros habitantes de Cova Fosca. Esta restringida actividad económica sin duda afectaría a la manufactura de los diversos instrumentos de trabajo, circunscritos tan solo a una industria lítica caracterizada por la fabricación de raspadores, piezas denticuladas y láminas de dorso abrupto. A pesar de su carácter interior serrano, las escasas conchas marinas halladas en los más antiguos niveles del yacimiento, nos informan del contacto que aquellos cazadores tuvieron con las áreas litorales. Sin embargo su uso estuvo más relacionado con el adorno personal.

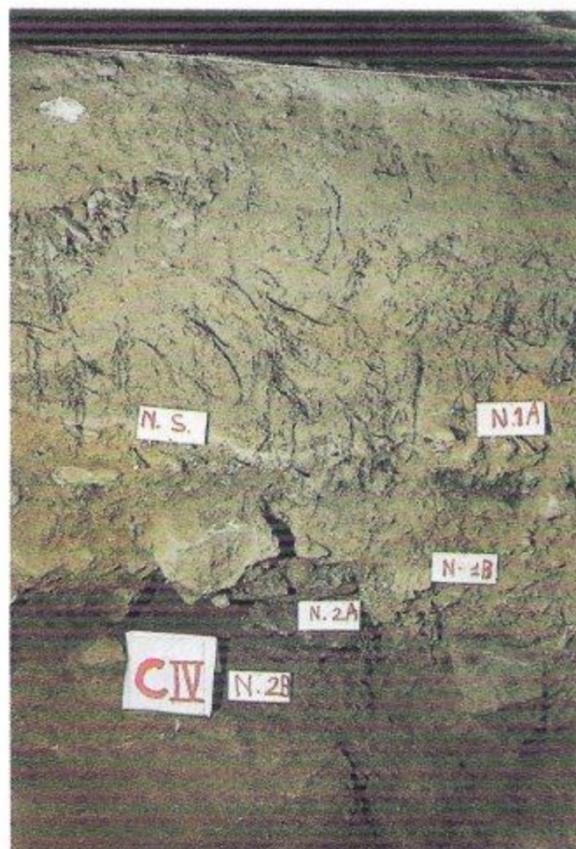


Paisaje actual que rodea a Cova Fosca.

mente en primer lugar observar detenidamente sus movimientos y en segundo lugar facilitar el cerco y acotación de los animales en «reservas naturales». A pesar de todo, desde un punto de vista de investigación prehistórica, quedan todavía interrogantes por resolver, en especial para esta fase, denominada Fosca III, principalmente los derivados del estudio faunístico de unos enigmáticos restos de caballo y lobo, los cuales parecen por su talla, edad y morfología corresponde a animales del tamaño inferior al normal en estado salvaje; extraña aún más que el territorio que rodea el yacimiento no corresponde al biotopo natural del caballo. Así pues se plantea unos sugestivos interrogantes ¿de qué lugar procede el caballo de Fosca?, los restos hallados, si bien escasos, todos pertenecen a machos adultos, ¿su muerte fue natural o provocada?, he aquí nuevos problemas a resolver por la arqueología prehistórica. Todo ello nos conduce a preguntarnos el por qué: si existió el caballo salvaje, ¿no fue cazado al igual que el ciervo, ¿o es que quizás pudo servir al hombre como medio de uso doméstico?, se repite aquí pues la problemática, tantas veces planteada y tantas veces polémica, de la domesticación del caballo en el Paleolítico Superior. También la presencia de una especie de lobo pequeño, o por el contrario de un gran cánido, obliga a formularnos la pregunta ¿perro doméstico o lobo en evolución hacia cánido?, nuevamente se replantean unos puntos que han sido objeto de profundas controversias entre los prehistoriadores.



Fragmentos cerámicos de la Fase I de Fosca.



Corte estratigráfico en los sedimentos de ocupación de la cueva.

Por otra parte ha sido interesante el constatar las pautas de comportamiento de los primeros cazadores de Fosca; por ejemplo se ha podido verificar que el consumo de las piezas obtenidas, se realizó en el propio hábitat, habiendo trasladado el animal prácticamente completo y sin que se hiciese ningún despiece importante en el momento de la captura. Se puede añadir un dato interesante a dicha práctica alimentaria, el que las piezas de carne fueron consumidas una vez que fueron asadas, ya que el análisis osteológico ha corroborado que los huesos de los animales presentan huellas de fuerte cremación. También se ha podido verificar que los grandes trozos de carne fueron cortados con útiles de grueso filo, pues dejaron sus trazos transversales marcados sobre el hueso, debemos inferir que los nervios, tendones y músculos fueron cortados con instrumentos líticos de filo más fino.

## LOS PRIMEROS INDICIOS DE LA ALIMENTACION PRENEOLITICA

En este somero análisis respecto a la dieta alimentaria de estos hombres de la fase acerámica de Fosca III, podemos señalar que ingirieron unos alimentos basados fundamentalmente en los aportes proteínicos de las carnes, la mayor parte asada, y por qué no, también ahumadas, como practican en la actualidad muchos pueblos primitivos. Sin embargo la ingestión de hidratos de carbono presumiblemente fue más baja. De todos modos el aporte de calorías sería abundante aunque no del todo suficiente, si tenemos en cuenta la importante actividad que desarrollaría un cazador cuyo peso medio fuese alrededor de 70 kgs, por ejemplo, y cuyo aporte calórico requeriría aproximadamente de las 3500/4000 calorías día. Una faceta importante de la alimentación, como es el consumo vegetal, frutos secos y también gasterópodos terrestres, todo ello de alto aporte vitamínico, nos es desconocido.

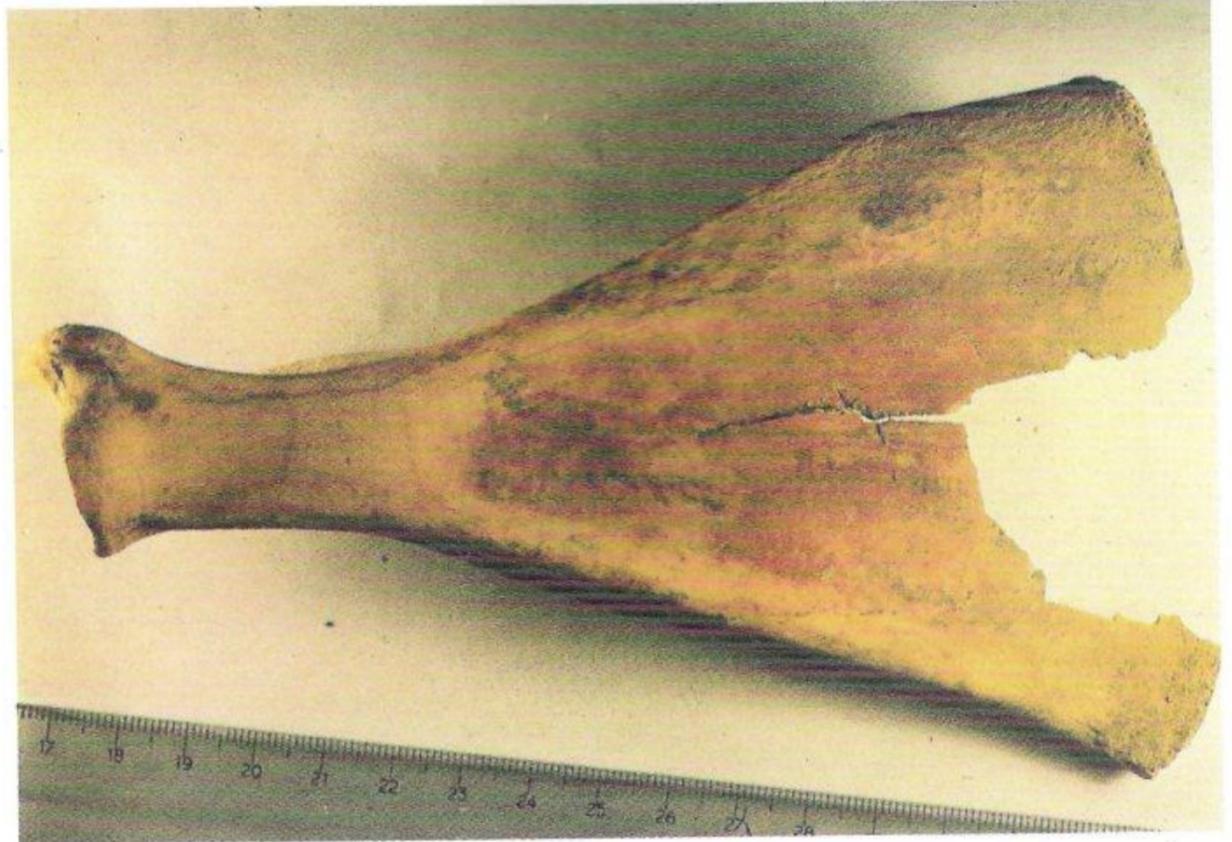


Restos cerámicos de la Fase I de ocupación en Fosca.

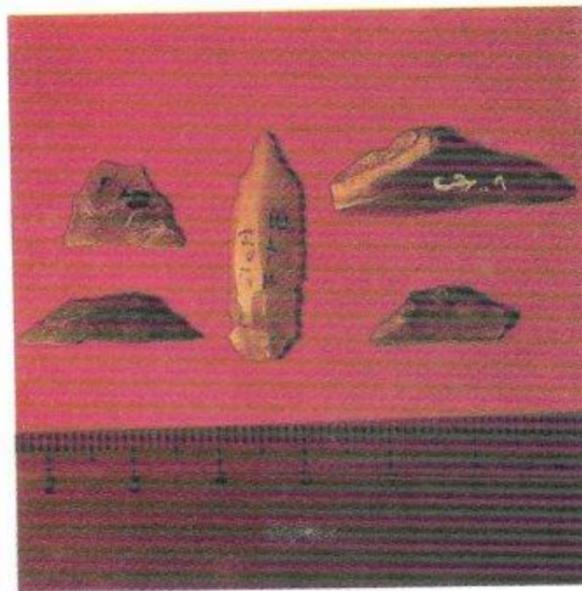
## PRIMEROS DATOS DE LA DOMESTICACION PLENA EN EL VI MILENIO

La fase siguiente de ocupación de la cueva, **Fosca II**, representó un importante y progresivo desarrollo en el concepto económico de la subsistencia. La caza siguió siendo la práctica principal en la economía del grupo humano, en especial la pervivencia de la caza del conejo. Sin embargo, en este momento ya la domesticación progresó visiblemente, dato que se puede ratificar en la excavación de los niveles pertenecientes a este período, a la segura domesticación de los ovicápridos se le sumó la de los bóvidos, este importante hecho ocurrió a principios del VI milenio (C-14:  $5960 \pm 110$  B.C.). Además del conejo se siguieron cazando otras especies, ciervo, jabalí, corzo, tejón y lince. También se constata en esta fase la presencia del caballo y del perro. El despiece de las presas obtenidas es similar a la fase anterior, aunque ya se constata un hecho significativo respecto a los restos de cápridos, pues los restos óseos de éstos se hallaban más completos. Este interesante dato puede relacionarse con la domesticación de dicho animal, ya que el lugar de «control» quizá se hallara no muy lejos de la cavidad-hábitat, lo cual facilitaría aún más el traslado del animal muerto completo.

En esta fase de **Fosca II**, la moderna técnica de la excavación prehistórica, ensamblada con el exhaustivo análisis de técnicas auxiliares de laboratorio, ha desvelado un impor-



Omoplato que, preparado para ello, sirvió de paleta y todavía conserva restos de ocre rojo.

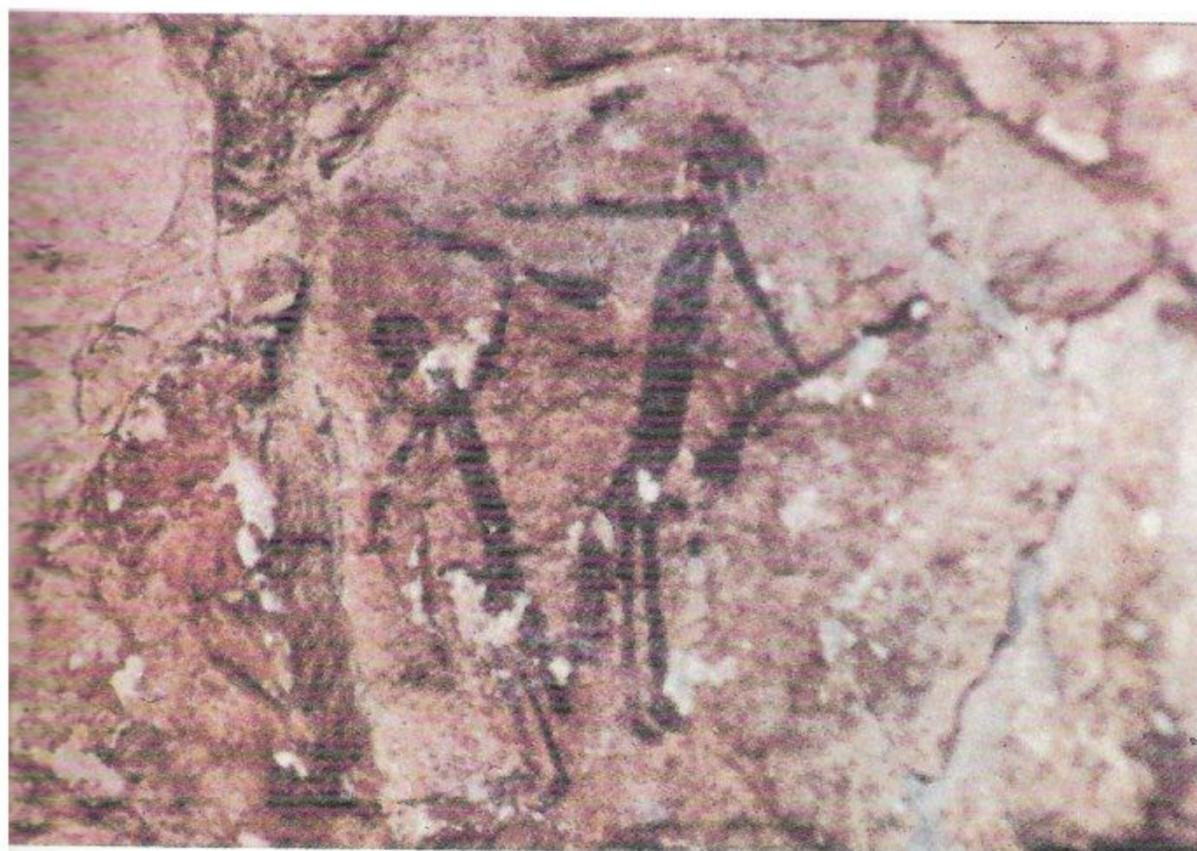


Material lítico.

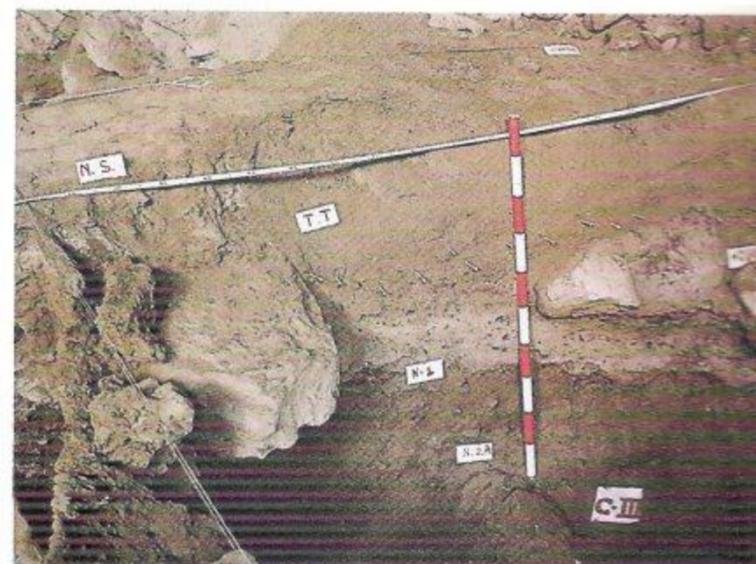
tante dato etnocultural, la introducción de una nueva práctica culinaria de preparación y consumo de las carnes: **la ebullición**. Esta nueva técnica culinaria coincide con la aparición de la alfarería, ya que fue un avance ineludible, ligado a las nuevas formas económicas nacientes. La incipiente manufactura cerámica es naturalmente tosca, con abundante desgrasante en su arcilla, y una temperatura de cocción en horno, de unos  $400\text{ }^{\circ}\text{C}$ . En cuanto a la carne asada ésta fue más troceada con relación a la fase anterior. La recolección de frutos y gramíneas, así como de gasterópodos terrestres, a buen seguro, tuvo su importancia en la complementación de la dieta del grupo, aunque la recolección de frutos, tales como castañas, bellotas, piñones, pudo experimentar en esta fase un cierto descenso en su obtención, ya que en dicho período hubo un aumento de la sequedad climática ambiental, lo que trajo como conse-

cuencia, detectado gracias a los estudios polínicos realizados, un descenso del bosque. Todo ello pudo completarse con la recolección de gramíneas, todavía silvestres, lo cual facilitaría a la larga el hallazgo del aprovechamiento de las gramíneas cultivadas. A partir de este momento, los primeros inicios de la domesticación permiten un mayor desahogo económico al grupo, que permaneció asentado en la cavidad durante largo tiempo, puesto que la excavación puso al descubierto diversos hogares superpuestos muy bien construidos, claro índice de una permanencia constante. La alimentación básica se vería incrementada con el aporte de leche y sus derivados. La ebullición de la carne permitió un mayor aprovechamiento de las grasas y cartílagos de las piezas capturadas, lo que facilitó la ingestión de lípidos y vitaminas liposolubles del tipo A, D y K. La posible recolección de gramíneas aportó a la dieta un mayor porcentaje de hidratos de carbono o glúcidos y almidón. Como ya hemos dicho, la leche y sus productos derivados completó prácticamente el cuadro alimentario con el mayor aporte de proteínas, vitaminas A, D, B<sub>2</sub> y calcio, y por tanto su ingestión proporcionaba el 10 por 100 de las necesidades calóricas y el 20 por 100 de las proteínas en cada individuo adulto.

A mediados del VI milenio, la **Fase I** representa un progresivo aumento en la domesticación de ovicápridos y bóvidos, que, sin embargo, no incidió en la disminución de la



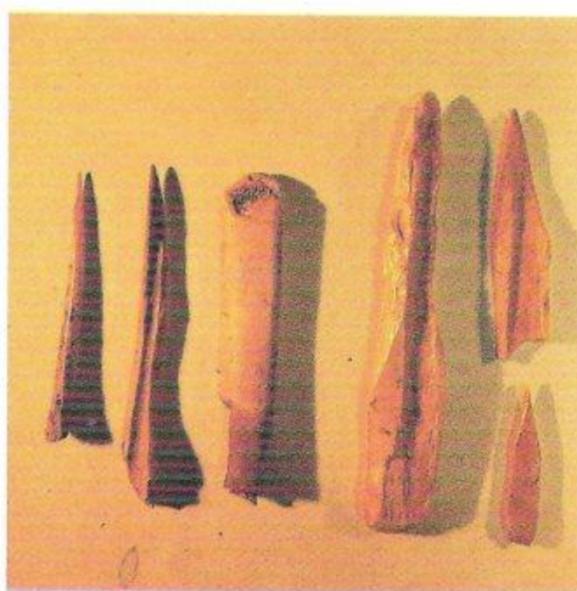
Pinturas rupestres de estilo levantino en Cueva Remigia, muy próxima a Cova Fosca. Abajo, en el relleno sedimentario aparecen niveles de ocupación con gran cantidad de cenizas como éste de la Fase I.



actividad cazadora, ya que ésta siguió ocupando un lugar preferencial, pues se pudo comprobar estadísticamente un ascenso en los restos de caza mayor. El ciervo, el toro y el jabalí, son los animales más frecuentes, por el contrario la caza del conejo experimentó un ligero descenso, ya que muy probablemente su captura no resultaba productiva para el grupo humano. El aumento de los excedentes económicos muy bien pudo repercutir en el índice demográfico. El gran número de restos de hogares y estructuras de habitación así parecen confirmarlo; por otra parte, la permanencia del hábitat es ya totalmente estable, sin interrupción alguna, lo que dio un mayor equilibrio social a la comunidad. El hallazgo en algunos hogares de grandes cuernos de cápridos salvajes, hincados de manera intencionada, da que pensar en la práctica de posibles actos de tipo ritual, aunque también cabe la posibilidad que tuvieran un carácter funcional; de lo que no cabe duda es que se aprecian rasgos culturales que denotan una mayor preocupación social por su propio asentamiento.

Climatológicamente el proceso de desecación progresa paulatinamente, con un claro retroceso del bosque, cuando menos en los alrededores de la cueva, quizá producido por la propia deforestación humana. Sin embargo, el aumento de plantas secas y gramíneas detectado, pudo facilitar su recolección.

Los hallazgos de las mismas conchas marinas, como por ejemplo la *Patella vulgata* L. y *Murex trunculus* L. denotan unos contactos



La industria ósea encontrada comporta notables producciones como estos punzones.

más o menos permanentes con el litoral mediterráneo y atlántico, o cuando menos unas relaciones de intercambio con grupos de población costeros. La presencia de pumita o *pedra pómez* en el yacimiento, muy bien puede proceder de las únicas tierras volcánicas de Castellón, como son las islas Columbretes. Actualmente en algunos puntos de las actuales playas castellonenses, se pueden recoger restos de rocas volcánicas traídas por las corrientes marinas.

Así pues, estos hallazgos demuestran un área de desplazamiento considerable de los habitantes de Fosca; incluso gracias a los análisis ceramológicos efectuados, se ha podido comprobar que las arcillas utilizadas en la fabricación de los cacharros cerámicos provienen de lugares situados a más de 50 km. del territorio-hábitat de Cova Fosca.

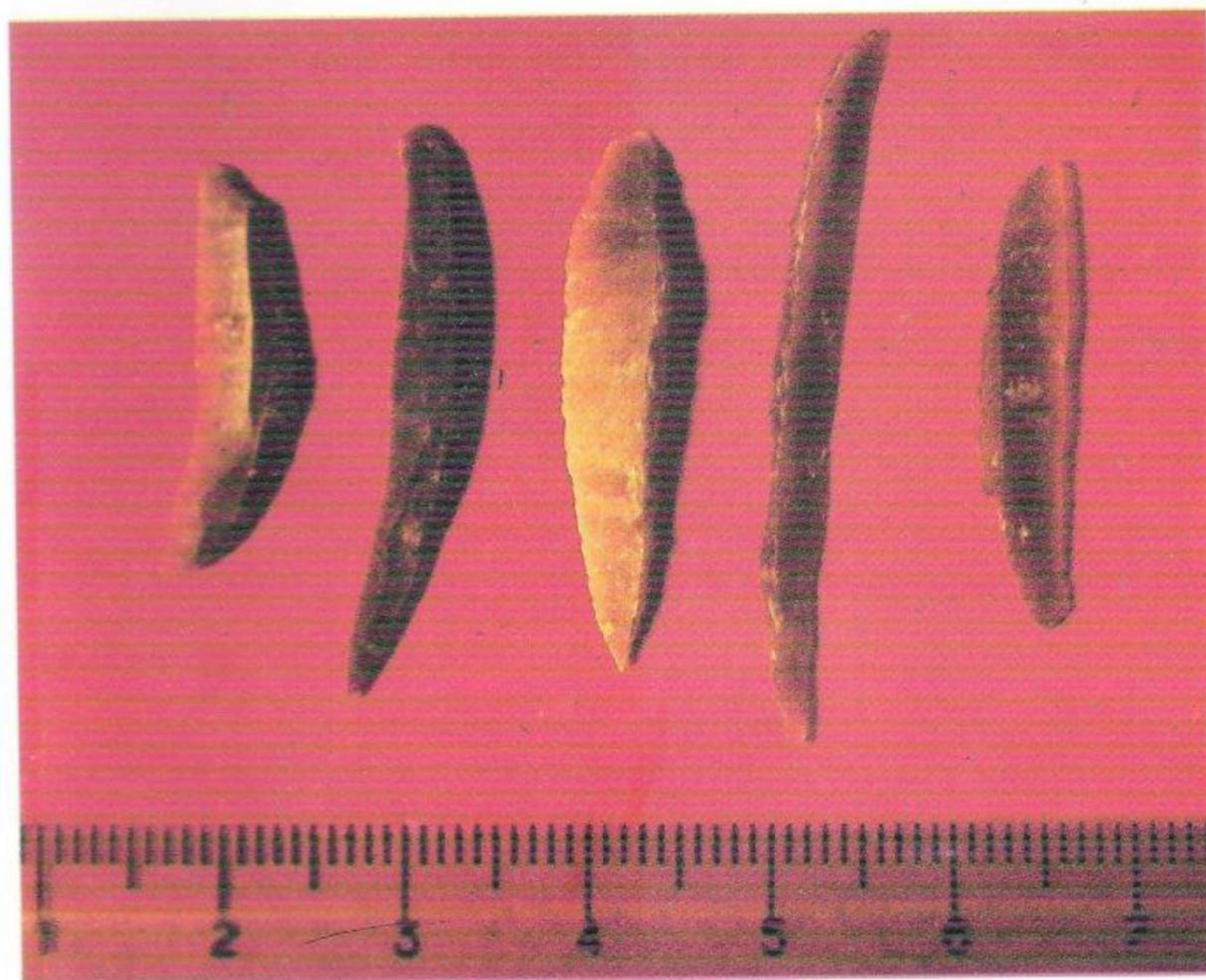
A pesar de la evolución en la utilización de los recursos económicos, la cultura material de esta fase, no presenta grandes cambios con relación a los anteriores períodos. El utillaje lítico de Cova Fosca durante las tres fases, es relativamente homogéneo, posiblemente debido a la continuidad de los mismos patrones de comportamiento, frente a similares modos de producción, la ruptura se hace patente en especial en las raederas, raspadores, denticulados, abruptos, geométricos y buriles.

Respecto a la cerámica, también las diferencias tipológicas son escasas, y hemos de hacer constar con especial interés la ausencia de la cerámica impresa cardial, que por otra parte nos parece hasta cierto punto lógica, ya que la **Fase I** de Fosca corresponde a las fechas absolutas que abarcan desde el 5660 al 5100 a.C. Los motivos más utilizados en este período son las decoraciones incisas, acanaladas y en cordones, todas las cuales en conjunto denotan una sorprendente similitud con los grupos cerámicos de la denominada *cultura de las cuevas andaluzas*, lo cual plantea un grave interrogante respecto a la extensión del Neolítico de las tierras meridionales peninsulares, ya que los paralelos más similares se hallan en los yacimientos neolíticos de Jaén, no habiéndose detectado ningún paralelismo con yacimientos valencianos o catalanes. Apasionante problema que se plantea por primera vez en el Neolítico mediterráneo peninsular y que muy bien puede cambiar los actuales esquemas preconcebidos de nuestro Neolítico.

Colgantes de piedra.



Varias muestras del utillaje lítico localizado en las excavaciones de Cova Fosca.



## EL GRUPO HUMANO DE FOSCA Y EL ARTE RUPESTRE

En los niveles arqueológicos correspondientes a la **Fase I**, se verificaron unos interesantes hallazgos que muy bien se podrían poner en relación con el debatido problema sobre el origen de la pintura rupestre de estilo levantino. El descubrimiento de numerosas bolas de ocre rojo, nos permite pensar razonablemente en la existencia de un nexo de unión entre el arte levantino y los habitantes de Cova Fosca. Si a ello añadimos el hallazgo de varios fragmentos de placas procedentes del desconchado de las paredes de la cueva pintadas en rojo, nos obliga a pensar que algunos lugares de la cavidad estuvieron pintados.



La proximidad de los abrigos pintados del barranco de la **Gasulla**, situados aproximadamente a menos de un cuarto de hora de camino de la cueva, vincula estrechamente esta actividad pictórica con los cazadores de Fosca. Por tanto, esta asociación entre cavidad y los conjuntos rupestres no puede considerarse como casual.

Profundizando en este punto se ha podido establecer cierta relación entre el análisis faunístico de los restos hallados en las excavaciones y los animales hallados en los diversos abrigos pintados. En efecto, el porcentaje de representaciones animales según su frecuencia, comparado con el que ofrece la fauna recogida en las excavaciones, solamente representa una desviación del 8 por 100 y, por tanto, no parece significativa dado el actual estado y la desaparición de muchas de las figuras pintadas. En conclusión, los principales tipos de animales plasmados en los abrigos hallan su mayor índice de porcentaje en los restos faunísticos encontrados en Cova Fosca: cabra, ciervo, bóvido, etc.

Gracias a la excavación metódica de este yacimiento se ha podido comprobar que la aparición de las nuevas influencias neolíticas no significó para el grupo cultural humano, asentado en ella, una ruptura con las antiguas tradiciones culturales, que continuaron contando con un fuerte sustrato cazador-recolector, y que la domesticación se verificó *in situ* de forma totalmente autóctona.

El yacimiento de Cova Fosca representa pues, un ejemplo palpable de la evolución de un modelo concreto de hábitat por medio de sus propios recursos naturales, sin que ello signifique que ciertos cambios económico-culturales no se produjeran a través de la influencia de algunos grupos humanos asentados en áreas vecinas, la transmisión cultural no debe confundirse con la difusión exacerbada de que hacen gala, aun hoy en día, determinados prehistoriadores de moda.

## AGRADECIMIENTOS

El estudio de la fauna ha sido realizado por el Dr. **Jordi Estevez**. Los análisis polínicos se deben a **R. Yll**, así como a **I. Parra**, **A. Cebriá** y **A. Esteba**. El estudio de la microfaua lo efectuó **G. Alcalde**, y el estudio conquicológico **J. Oller**. A todos ellos nuestro agradecimiento.